

Semblanza de don Domingo Vázquez Andújar (1856-1917)

JAVIER CALAMARDO MURAT

Investigador independiente
jcalamardo13@hotmail.com

 <https://orcid.org/0000-0002-8044-9603>

Recibido: 19-VII-2025

Aceptado: 6-XII-2025

RESUMEN

Este artículo pretende recuperar la memoria de D. Domingo Vázquez Andújar (1856-1917), un presbítero nacido en Villahermosa (Ciudad Real) que estuvo muy presente en la vida religiosa de su pueblo, y del que, hasta la fecha, no se había realizado un estudio biográfico exhaustivo. El objetivo de este escrito es arrojar luz sobre su vida y la de su entorno más cercano, y analizar su relación con el contexto histórico que le tocó vivir.

PALABRAS CLAVE: Domingo Vázquez, Cura, Iglesia, Villahermosa, Religión, Biografía.

[en] Biographical Sketch of Mr. Domingo Vázquez Andújar (1856-1917)

ABSTRACT

This article aims to recover the memory of Mr. Domingo Vázquez Andújar (1856-1917), a priest born in Villahermosa (Ciudad Real) who was very present in the religious life of his town, and of whom, until now, no exhaustive biographical study had been carried out. The objective of this writing is to shed light on his life and that of his immediate surroundings, and to analyze his relationship with the historical context in which he lived.

KEYWORDS: Domingo Vázquez, Priest, Church, Villahermosa, Religion, Biography.

1. INTRODUCCIÓN

Hablar de devoción popular en Villahermosa entre finales del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX es casi imposible sin mencionar a D. Domingo

Vázquez Andújar (1856-1917). Este presbítero sirvió en la parroquia durante casi 40 años, estuvo al cargo de la Junta Administradora de los Fondos de la Patrona otros tantos, fue socio honorario de la Asociación de Hermanas de la Virgen de la Carrasca, y desempeñó durante varios años la presidencia de las hermandades de Jesús Nazareno y San José. Sin embargo, más allá de su nombre y de datos sueltos sobre su biografía –algunos erróneos, como se demostrará–, apenas se conoce nada de su vida.

La labor de documentación ha sido extensa y compleja. Por una parte, por la brevedad y la gran dispersión de datos sobre este sacerdote, y por otra, por las lagunas de información de la documentación conservada y la falta de acceso a ciertos fondos. Para elaborar este estudio ha sido necesario consultar documentos del Archivo Histórico Municipal de Villahermosa, el Archivo Histórico Provincial de Ciudad Real, los libros sacramentales de los archivos parroquiales de Villahermosa, Montiel y los pueblos del Campo de Calatrava –en parte, digitalizados–, el Archivo Diocesano de Ciudad Real y diversas bibliotecas y hemerotecas digitales, como la del Centro de Estudios de Castilla-La Mancha. Lamentablemente, la ausencia de documentación antigua de las hermandades de Nuestro Padre Jesús Nazareno y San José Artesano, y la imposibilidad de acceder a los libros de actas de la Asociación de Hermanos de la Virgen de la Carrasca, que, sin duda, hubieran podido enriquecer este artículo, han impedido realizar un perfil más amplio de D. Domingo Vázquez.

2. ANTECEDENTES FAMILIARES

La identidad de una persona no puede entenderse únicamente como el resultado de sus experiencias individuales. También es el producto de la cultura, de la tradición y de las acciones y decisiones de sus antepasados. Por esta razón, para entender mejor quién fue don Domingo Vázquez Andújar, es necesario detenerse brevemente a ver de dónde venía y cuáles eran sus raíces.

La rama de la familia Vázquez a la que perteneció don Domingo debió llegar al Campo de Montiel a mediados del siglo XVIII. Sus bisabuelos paternos, Manuel Vázquez y su esposa Ana María López, eran gallegos. Manuel había nacido en El Burgo, una pequeña parroquia perteneciente al municipio orensano de Castro Caldelas, mientras que Ana María era natural de la parroquia de San Martín, perteneciente al municipio de El Bollo, también en Orense¹.

¹ Archivo Histórico Provincial de Ciudad Real (AHPCR), Protocolos notariales, Valdepeñas, Juan Antonio García, 1847 (21 de abril), s/f.

Su hijo Ángel, nacido en Villahermosa hacia 1787, inició una saga de hacendados que ocuparon altos cargos de la localidad. Este llegó a ser alcalde durante la minoría de edad de Isabel II, entre el 8 de diciembre de 1839 y el 12 de diciembre de 1841 (Torres y García, s/a). De acuerdo con los padrones de 1818, 1832, 1836 y 1837, vivió primero en la calle Juan López, después en la del Pretorio y, finalmente, en las calles del Estudio y del Cura. Se casó con la valdepeñera Eusebia Gómez Bermejo y, fruto de su unión, nacieron ocho hijos: Manuel, Antonia, Juliana, Juana, Francisco, Ciriaco, María y Andrés. Cuando Ángel Vázquez falleció de un ataque pulmonar en enero de 1848, cada uno de sus hijos recibió una herencia de 6.000 reales en metálico, a lo que se sumarían unas casas en la calle del Cura de Villahermosa, que había comprado a José León Pérez Segundo y que dejó a los seis menores, por estar solteros. De la lectura de su testamento se deduce que, pese a su buena posición, no fue terrateniente, ya que no se detalla ningún terreno agrícola.

Quien sí llegaría a ser un gran propietario fue su sexto hijo, D. Ciriaco Vázquez Gómez (1829-1903), el padre del sacerdote que nos ocupa. Entre los años 1836 y 1854 adquirió, junto con su hermano Andrés, 235 hectáreas de tierra, divididas en 91 parcelas, desamortizadas a la parroquia de Villahermosa (Rodríguez, 2012: 180), pero con el paso de los años, su patrimonio se fue acrecentando mediante la compra de otras fincas rústicas y por las herencias de sus familiares, convirtiéndose así en uno de los mayores contribuyentes de Villahermosa en el último cuarto del siglo XIX. Pese a que fue albéitar, su figura estuvo siempre muy ligada a la política. El primer oficio de autoridad que desempeñó fue el de juez de paz, entre 1861 y 1862². Durante la década de los setenta figura en las actas de pleno del Ayuntamiento como vocal asociado para la aprobación de los presupuestos municipales –por ser uno de los diez mayores contribuyentes–, en 1874, 1877 y 1879 como perito de las Juntas periciales para la evaluación y reparto de la contribución territorial³, y el 1 de julio de 1879 inició su experiencia como alcalde de Villahermosa, cargo que desempeñó durante dos años exactos (Torres y García, s/a). Durante su legislatura, a primeros de septiembre de 1879, el Ayuntamiento acordó declarar en ruina tanto la ermita de la Veracruz como el Hospital de Caridad y comunicar al cura ecónomo de la villa la posibilidad del derribo de parte de la ermita para facilitar la apertura de una nueva calle o bien su reedificación total. No obstante, dicho proyecto se desestimó por falta de fondos (Bellón, 2011: 125), no derribándose ambos edificios hasta bien entrado el siglo XX. El 16 de enero de 1881 propuso la construcción del nuevo cementerio, tanto católico como civil,

² Boletín Oficial de la Provincia de Ciudad Real. 11/02/1861, p. 3.

³ Archivo Histórico Municipal de Villahermosa (AHMV), Libro de Actas del Ayuntamiento. 1874, f. 12r; AHMV, Libro de Actas del Ayuntamiento. 1877-1879, ff. 7v y 71v.

para los que morían «fuera del gremio de la Iglesia Católica»⁴. Su propuesta fue sufragarlo con fondos municipales y, si el cura párroco D. Estanislao de Miguel estaba de acuerdo, también con fondos de la fábrica de la parroquia. El día 30 de junio de 1881, D. Ciriaco Vázquez renunció a su cargo de alcalde por el «*mal estado de su salud y tener que hacer largas ausencias para recobrarla*»⁵. Tras un paréntesis temporal, en 1890 se convirtió en uno de los vocales asociados de la Junta Municipal y el 6 de enero de 1895 fue nombrado para el cargo de perito repartidor de la contribución de inmuebles, cultivo y ganadería de Villahermosa, para la primera terna, por parte de la Administración de Hacienda. Sin embargo, renunció a este puesto unas semanas más tarde, con la excusa de tener más de sesenta años⁶.

Por su parte, la familia Andújar lleva vinculada a Villahermosa, al menos, desde la primera mitad del siglo XVII, pues en el padrón de 1646 aparece Francisco de Andújar, de 40 años, casado y con seis hijas. Entre los antepasados más cercanos a Domingo Vázquez es notable la vinculación de varios de ellos con la religión, pero no por ser clérigos, sino por haber servido durante décadas como sacristanes u organistas de la parroquia. La familia Andújar lleva vinculada al mundo de la música religiosa de la localidad desde hace, al menos, tres siglos. En 1752, encontramos en las respuestas de Villahermosa al Catastro de Ensenada un bajonista llamado Miguel Sánchez Andújar y un músico que tocaba la chirimía llamado Ignacio Andújar, a los que la Iglesia pagaba anualmente 100 reales (Rodríguez, 2012: 223). Durante la primera mitad del siglo XIX, su bisabuelo materno, Domingo Andújar Pérez, que residió en la calle de la Tizne –después Norte, y actualmente del Doctor D. José Tomás Gómez Castell– con su esposa Paula Tenorio Gallego, fue el sacristán y el organista de la parroquia de Nuestra Señora de la Asunción hasta su fallecimiento el 31 de agosto de 1856, a los 77 años. Además, sabía tañer el violín, al igual que Agustín Serrano, sacristán de la parroquia de Cañamares, pues ambos usaron este instrumento para acompañar la misa y solemnizar el juramento de la Constitución emanada de las Cortes de Cádiz el 31 de agosto de 1812 (Jiménez, 2008: 142). En 1818 coincidiría con un familiar suyo, Manuel Andújar Izquierdo, que ejerció como sacristán menor de la parroquia.

A partir de 1856, el cargo pasó directamente al hijo del anterior, Domingo Andújar Tenorio, quien se casó con María Tiburcia Nieto Santos y residió en la calle Prada. Este ocupó el cargo de sacristán mayor casi tres lustros, hasta que el 23 de noviembre de 1870 una hepatitis se lo llevó a los 58 años, dejando como heredera

⁴ AHMV, Libro de Actas del Ayuntamiento. 1879-1881, ff. 90v-91r.

⁵ AHMV, Libro de Actas del Ayuntamiento. 1879-1881, f. 114r.

⁶ AHMV, Libro de Actas del Ayuntamiento. 1893-1895, ff. 137r y 148r.

a su primogénita María Mónica (1836-1916), la madre de D. Domingo Vázquez. Fue la única hija de los cinco que tuvo el matrimonio Andújar Nieto que llegó a la edad adulta. El segundo hijo, Francisco Claudio (1839-1845), había fallecido con 5 años por sarampión; el tercero, Vicente (1841-1847), con 5 años por viruela; el cuarto, Juan Domingo (1842-1849), con 6 años por calenturas; y el quinto, Francisco Silvestre (1846-1847), con 1 año, enfermo de viruela. Por esta razón, dado que estas dedicaciones estaban reservadas a los hombres, su sustituto fue su sobrino, Domingo Andújar García, que ejerció como sacristán hasta que el oficio pasó a la familia Vázquez.

Al menos desde 1890 hasta 1914, Luis Vázquez Lorente fue el sacristán mayor y organista de la parroquia, ejerciendo en numerosas ocasiones como testigo eclesiástico, al igual que su hermano Serapio, según revelan las actas sacramentales conservadas. Los dos hijos de Luis, Antonio y Francisco Vázquez Fernández, fueron también organistas. Probablemente, el primero lo sucedió hasta 1926, cuando entró su primo José y él pasó a ser maestro organista en la catedral de Ciudad Real hasta los años 50. Pese a ello, regresaría a Villahermosa en 1933 para tocar en algunas bodas. El otro hijo, Francisco Vázquez, ejerció de organista en Piedrabuena.

También el hijo de Serapio, José Vázquez Redondo siguió la saga, pues fue sacristán mayor y organista de Villahermosa desde 1926 a 1933, año en que marchó a Madrid. En estos años lo acompañó su hermano Eloy Vázquez Redondo, que fue campanero y sacristán menor hasta la década de los 70 del siglo pasado (Gómez-Rico, 2011: 288-289).

3. PRIMEROS AÑOS Y FORMACIÓN

Domingo Vázquez Andújar nació el día 6 de febrero de 1856 en una casa de la calle del Cura Vicario de Villahermosa (Ciudad Real) (Fig. 1). Al día siguiente tuvo lugar su bautismo en la iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción de la localidad, donde el segundo hijo de Ciriaco Antonio Vázquez Gómez y de María Mónica Andújar Nieto recibió el nombre de Domingo Doroteo⁷. El primer nombre se le impuso en honor a su abuelo materno, Domingo Andújar Tenorio, que ejerció de padrino de pila junto con su esposa María Tiburcia Nieto Santos, mientras que el segundo responde a razones de santoral, ya que el 6 de febrero se celebra la festividad de Santa Dorotea.

Sus padres habían contraído matrimonio en Villahermosa el 28 de diciembre de 1852, en la casa familiar de la novia –sita en el número 4 de la calle Prada–,

⁷ AHMV, Libro de Bautismos. 1855-1858, s/f.



Fig. 1: Casa de D. Domingo Vázquez Andújar en la calle del Cura Vicario de Villahermosa (desaparecida). Fotografía: Santiago Bellón, 2006.

siendo el párroco D. José Berrio Ibáñez el encargado de los desposorios. Ciriaco Vázquez tenía 23 años, mientras que María Andújar tenía solo 16 años. El padre de ella, Domingo Andújar Pérez, y los presbíteros Don José Sánchez Polo y Don Leandro Isidoro Tavira fueron los testigos de aquella íntima ceremonia⁸. Apenas dos años después, el 6 de octubre de 1854, vino al mundo su primogénito, Juan Félix; quince meses más tarde lo hizo Domingo; en 1858 nació Vicenta y, finalmente, María, la menor de los cuatro hermanos, que se hizo esperar hasta la primavera de 1868.

Un año después del nacimiento de Domingo Vázquez Andújar, el político moderado Claudio Moyano impulsó la reforma del sistema educativo español a través de la Ley de Instrucción Pública de 9 de septiembre de 1857. A mediados del siglo XIX, la tasa de analfabetismo en España alcanzaba al 75% de la población, por lo que la instauración de la obligatoriedad de la escolarización de los menores de en-

⁸ Archivo Parroquial de Villahermosa (APV), Libro 6º de Matrimonios (1852-1860), fol. 8v.

tre seis y nueve años, que propugnaba esta ley educativa⁹, significó la apertura de numerosas escuelas de niños y de niñas y la llegada de maestros y maestras a buena parte de los pueblos de la geografía nacional. En Villahermosa, en 1850 existía una escuela dotada con 2.200 reales de los fondos públicos a la que asistían 84 niños, y otra, sostenida por retribución, en la que se educaba a 46 niñas (Madoz, 1850: 150). Unos años más tarde, el joven Domingo Vázquez recibiría la enseñanza elemental de mano de don Juan Pablo López Carmona, uno de los primeros maestros en ejercer la profesión en Villahermosa durante las décadas de los sesenta y setenta del siglo XIX¹⁰. Sin duda, este maestro contribuiría a sembrar la semilla de la religión en el futuro sacerdote, pues dentro de las materias impartidas, la ley Moyano incidía en la enseñanza de la doctrina cristiana y de nociones de Historia Sagrada, como consecuencia directa del Concordato firmado entre el Estado español y la Santa Sede en 1851.

Una vez terminada esta etapa, Vázquez continuó su formación en la capital provincial, en el Instituto de Segunda Enseñanza de Ciudad Real. Este hecho permite reconocer que fue un verdadero privilegiado, pues, aunque la mayoría de pueblos de la provincia aportaron alumnos a este centro educativo, las zonas más desfavorecidas económicamente, que eran también las más alejadas de la capital y peor comunicadas, lo hicieron en un número más reducido. El Campo de Montiel era una de estas comarcas. De hecho, en los años de historia del instituto ciudarealeño solo 12 bachilleres procedían de Villahermosa.

A este particular hay que añadir la situación sociopolítica que España vivía en aquel momento. Cuando Domingo Vázquez inició sus estudios, el estallido de la Revolución Gloriosa de 1868 puso fin al reinado de Isabel II, comenzando el llamado Sexenio Democrático. El convulso clima político y la crisis económica subsiguiente influyeron directamente en la educación, y el Instituto de Ciudad Real no fue una excepción, ya que su presupuesto dependía en gran manera de las arcas de la Diputación. Estas eran alimentadas gracias al pago de las obligaciones tributarias de los municipios de la provincia, pero muchos no podían cumplirlas dado que las tres cuartas partes de la población dependían del sector agrario, casi el único sector productivo de la provincia. Este sector contaba con muy pocos propietarios y una gran cantidad de arrendatarios y jornaleros, que, por si fuera poco, en aquellos años se vieron asediados por las sequías, las plagas —como la de langosta de 1871— y la desocupación de los braceros (López-Maestre, 2023: 118).

⁹ *Gaceta de Madrid*, núm. 1710, de 10 de septiembre de 1857, pp. 1-3.

¹⁰ *BOPCR*. 27/08/1862, p. 4.

Durante esos seis años, Domingo Vázquez se alojó en el colegio de internos agregado al instituto. En principio, tras decretarse la libertad de enseñanza, cuyo pilar fundamental era que el Estado español no podía ni debía ser educador, este tipo de internados no podían seguir adelante. Sin embargo, el respeto por las competencias de municipios y diputaciones hizo recaer sobre ellas la conveniencia o no de su existencia, dependiendo económicamente de los ingresos de las pensiones de sus alumnos y de los fondos provinciales, como ocurrió en Ciudad Real (López-Maestre, 2023: 221).

De acuerdo con la Ley Moyano, los estudios generales de la segunda enseñanza incluían la materia de Doctrina cristiana e Historia sagrada en los dos primeros años y la de Religión y Moral cristiana en los cuatro siguientes. Sin embargo, los aires de modernidad ligados al Sexenio Democrático, la promulgación de la libertad de enseñanza y el establecimiento de la libertad religiosa en la Constitución de 1869 dejaron en entredicho las materias relacionadas con el cristianismo y muchos centros educativos, el de Ciudad Real entre ellos, optaron por no ofrecerlas, como se deduce de la revisión de las memorias de aquellos años. Es por ello que Domingo Vázquez tuvo que esperar a culminar sus estudios de bachiller para dedicarse a su vocación. Esto ocurrió en el curso 1874-1875, ya en tiempos de la Restauración de la monarquía borbónica en la figura de Alfonso XII. Ese mismo año, don Maximino García Herraiz fue expedientado y apartado de la dirección del Instituto de Ciudad Real –por la polémica del mantenimiento del colegio de internos, por la falta de acatamiento de las leyes vigentes y por extralimitarse en su relación con la contratación del personal del Instituto–, siendo sustituido por don Genaro López (López-Maestre, 2023: 220). El cambio de directiva y la tardanza en la respuesta de los diputados provinciales ante la reapertura del internado dieron al traste con su existencia en el siguiente curso académico, destinándose las habitaciones que ocupaba en el edificio del antiguo convento de la Merced para gabinetes, biblioteca u otros servicios propios de la enseñanza, mientras que su mobiliario fue a parar a los establecimientos de beneficencia de la ciudad (Jara, 2001: 251).

Aunque para acceder al sacerdocio en el seminario se podía obtener el grado de bachiller y continuar para los grados de licenciatura y doctorado, fueron muchos los jóvenes que realizaban el bachillerato en los institutos provinciales para posteriormente realizar la carrera en el seminario (López-Maestre, 2023: 221). Este itinerario, como hemos visto, fue el elegido por Domingo Vázquez, pero a falta de seminario conciliar en la recién creada diócesis de las Órdenes Militares, hubo de realizar los estudios eclesiásticos en la casa de la antigua Vicaría Eclesiástica de Ciudad Real –sitá en la calle Toledo, en el lugar que ocupa actualmente el edificio del Palacio de la Diputación Provincial–, habilitada en 1878 por el obispo prior don Victoriano Guisasola y Rodríguez para evitar que los aspirantes al sacerdocio



Fig. 2: Iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción de Villahermosa Fotografía: Autor, 2025.

tuvieran que desplazarse fuera de la diócesis para cursar su formación en materia teológica (Cantero, 2023; s/p).

Vázquez ingresó en el clero el 20 de diciembre de ese mismo año, cuando recibió la tonsura y las órdenes menores. Apenas un año después, en las témporas de adviento de 1879, tuvo lugar su ordenación como subdiácono. Unos meses más tarde, en las témporas de cuaresma de 1880 accedió al diaconado y en el mes de septiembre tuvo lugar su ordenación sacerdotal (Jimeno, 2010: 302). Finalmente, el 1 de octubre de 1880, don Domingo Vázquez Andújar fue nombrado presbítero coadjutor encargado de la parroquia de Nuestra Señora de la Asunción de Villahermosa (Fig. 2).

4. VIDA COTIDIANA Y LABOR SACERDOTAL EN VILLAHERMOSA (1880-1917)

Cuando D. Domingo Vázquez regresó a Villahermosa a finales de 1880, ya investido de la dignidad sacerdotal, para cantar su primera misa, quien ocupaba la alcaldía era D. Ciriaco Vázquez, su padre. Unos meses antes había llegado para hacerse cargo de la parroquia D. Estanislao de Miguel y Andrés, Doctor en Sagrada

Teología, con quien coincidió hasta 1891. También coincidió con su primo D. Juan Vázquez y Sánchez –uno de los catorce hijos de D. Manuel Vázquez Gómez y de Antonia Sánchez-Barba Montoya–, cura propio de la parroquia de Cañamares desde 1880 hasta 1898, que colaboró esporádicamente en la de Villahermosa entre 1881 y 1897.

En 1881, D. Domingo Vázquez se hizo cargo de la presidencia efectiva de la Junta Administradora de los Fondos de la Patrona, fundada en 1866 y conocida años más tarde como Asociación de Hermanos de la Virgen de la Carrasca, y pasó a ser su capellán. Este puesto de responsabilidad lo ejerció hasta su muerte, por lo que durante más de tres décadas todos los particulares relacionados con la Morenilla pasaron por sus manos. El análisis pormenorizado de los libros de cuentas de la Junta arroja una información valiosísima acerca de la actividad creciente que vivió esta en los años en que estuvo presidida por D. Domingo Vázquez, volcado en el mantenimiento y el embellecimiento del Santuario, que vivió un período de obras y reparaciones sin precedentes. En 1881 son destacables el arreglo del trono de la Virgen y la colocación de unos cristales en el camarín, y en 1882, el año en que Vázquez comenzó a pronunciar el sermón de la Fiesta de septiembre, la compra de un manto de terciopelo azul bordado en oro con fleco fino de primera calidad, por 4.000 reales. Esta prenda, así como una toca de raso blanco bordada en oro, encargada por 1.000 reales en 1883, salieron de las agujas de la bordadora madrileña Doña Demetria Peláez. Ese mismo año, el platero José Pignataro restauró y plateó las coronas de la Virgen y el Niño y la media luna, y al siguiente, en 1884, el maestro carpintero Julián Calabria construyó y adornó un dosel de madera¹¹.

Pese a ser presbítero cura coadjutor de la parroquia de Nuestra Señora de la Asunción de Villahermosa, en 1884 encontramos la firma de D. Domingo Vázquez en las actas sacramentales de la parroquia de San Sebastián de Montiel. El porqué radica en un motivo puramente familiar, ya que el 23 de mayo de dicho año ofició los desposorios y velaciones de su hermano mayor, Juan Félix Vázquez Andújar, de 29 años, con Juana Dominga Vicenta Gallego Molina, de 24. Para ello contó con la licencia del cura ecónomo de esta, D. José Mateo García Muñoz y Megía, en virtud de despacho del M. I. Señor Provincial y Vicario General del Obispado Priorato de las cuatro Órdenes Militares¹². Los testigos de la ceremonia fueron José Antonio Amador, sacristán de la parroquia de Montiel, y D. Acisclo de Bustos y Arroyo, natural de Carrizosa, vecino de Villahermosa –donde era farmacéutico y propietario– y cuñado tanto del contrayente como del oficiante, pues estaba casado con María Vicenta Vázquez Andújar.

¹¹ AHMV, Cuentas de los Fondos de la Patrona. 1881-1884, s/f.

¹² Archivo Parroquial de Montiel, Libro 6º de Matrimonios (1880-1913), f. 19rv.

Entre 1885 y 1889, coincidiendo con los años en que D. Juan Barrera Benítez desempeñó la función de cura vicario en la parroquia de Villahermosa, las reparaciones en el Santuario de Nuestra Señora de la Carrasca siguieron sucediéndose a buen ritmo, al igual que la adquisición de nuevos objetos para el culto religioso, como casullas, paños o candeleros. En noviembre de 1887, el abogado D. Valero Otal Morales, Juez Municipal de Infantes, comunicaba una demanda del presbítero D. Juan Vázquez y Sánchez pidiendo la inclusión de varios vecinos en las listas electorales para la elección de Diputados a Cortes del Distrito de Infantes. Entre ellos, figuraban D. Domingo y su hermano Juan Félix, en la categoría de contribuyentes por territorial, y D. Acisclo de Bustos, como contribuyente por industrial¹³. En abril de 1888, la Junta adquirió tres pares de candeleros y dos coronas imperiales de plata, una para la Virgen y otra para el Niño, de la platería y joyería La Caprichosa de D. Cruz Fernández en Ciudad Real¹⁴.

El 15 de agosto de 1889 fue fundada por un grupo de cinco mujeres la Asociación de Hermanas de Nuestra Señora de la Carrasca, por iniciativa de D. Juan Barrera y de su hermana doña Vicenta. Ese mismo día acordaron la creación de medallas grabadas con la imagen de la Virgen. Sin embargo, para afrontar la escasez de fondos, hubieron de contar con el esfuerzo común del pueblo. Para costear las 350 pesetas del primer pedido –una gruesa de doce docenas– y las 250 pesetas del troquel, varios vecinos y vecinas colaboraron con obsequios y donativos de todo tipo. Por ejemplo, D. Domingo Vázquez puso 15 pesetas, mientras que el párroco, además de dinero en metálico, entregó una cabrita que fue rifada en el Santuario por 35 pesetas¹⁵. Aquel año, para ayudar más a la Asociación recién creada, los curas de Villahermosa no cobraron ningún derecho arancelario por la celebración de los cultos. En señal de agradecimiento, el 1 de enero de 1890 se reunió la Junta Directiva y acordó nombrar socios honorarios a los sacerdotes D. Estanislao de Miguel y D. Domingo Vázquez¹⁶.

El éxito de la fabricación de medallas de la Virgen, que se agotaron pronto por la devoción del pueblo de Villahermosa, llevó a la Asociación a encargar dos gruesas más de metal y cuatro docenas de plata en 1890. Mientras tanto, las reparaciones en el Santuario seguían su curso y en el pueblo se finalizaron las obras de construcción del nuevo cementerio. En los meses previos se había habilitado un camino provisional para la conducción de cadáveres, que conducía desde la salida de la calle de la Encomienda y el camino de los Molinos hasta la puerta del

¹³ BOPCR. 02/12/1887, p. 12.

¹⁴ AHMV, Cuentas de los Fondos de la Patrona. 1887-1888, s/f.

¹⁵ *El Santuario. La Voz de Villahermosa (ESVV)*, abril de 1973, p. 15.

¹⁶ *ESVV*, febrero de 1974, p. 12.

camposanto, cruzando de manera provisional unas fincas que D. Ciriaco Vázquez poseía en la Loma del Palomar. Pese a que en 1889 se acordó un plazo de dos años, el Ayuntamiento retrasó la construcción del camino definitivo hasta años después del fallecimiento de su propietario, pues consta que a finales de 1906 aún no se había hecho¹⁷.

En 1891, en calidad de presidente efectivo de la Junta Administradora de los Fondos de la Patrona, D. Domingo Vázquez entregó 96 reales al Administrador de los fondos del Cementerio Católico por el valor de seis árboles vendidos para el Santuario, de los que se había traído originalmente para el Cementerio. Además, los derechos de clero por la función del Santuario (200 reales) se dejaron a beneficio de los Fondos de la Hermandad. Ese mismo año llegó a Villahermosa D. Ramón Mota Muñoz, para servir como cura ecónomo de la parroquia, y el párroco D. Estanislao de Miguel marchó a Ciudad Real para ocupar la plaza de Canónigo Penitenciario. Antes de marcharse, dejó como donativo una casulla de color celeste con adornos plateados y un frontal de damasco de seda blanco, y la Asociación de Hermanas de Nuestra Señora de la Carrasca le encargó la presentación de su reglamento al Señor Obispo, D. Casimiro Piñera y Naredo. Este lo aprobó unos meses después, enviando además una patente de indulgencias¹⁸.

En 1892, la Junta Administradora de los Fondos de la Patrona, presidida por D. Domingo, siguió buscando la manera de sufragar sus gastos. Estos se financiaban principalmente con la venta de cereales cultivados en sus tierras (sobre todo, candeal y centeno), de reses ovinas, caprinas y vacunas –algunas pertenecientes a sus ganados y otras donadas–, y de animales y frutos regalados por los vecinos del pueblo (pollos, conejos, cerdos, melones...), pero también mediante las limosnas, el producto de la subasta de los cuartos del Santuario, el dinero recaudado en los espectáculos taurinos y el cobro de los puestos que se colocaban en septiembre en las inmediaciones del Santuario durante la Fiesta. En el mes de junio se realizó un acto de conciliación en el que se acordó que dos vecinos de Carrizosa, Tomás Villamayor Calero y Antonio Mota Dueñas, dejaran a disposición de la Junta una porción de terreno del ejido del Santuario, para su uso agropecuario, y en agosto, para contribuir a las continuas mejoras del edificio, D. Domingo Vázquez donó 400 baldosines. Además, como en Villahermosa se estaba llevando a cabo la reparación de la torre de la iglesia, el coadjutor hizo un donativo personal de 50 pesetas¹⁹.

¹⁷ AHMV, Libro de Actas del Ayuntamiento. 1906-1907, f. 96r.

¹⁸ *ESVV*, marzo de 1974, p. 13.

¹⁹ AHMV, Cuentas de los Fondos de la Patrona. 1891-1893, s/f.

En 1894, la Junta encargó la confección de dos paños blancos de algodón para el altar y la fabricación de un arca para guardarlos. Asimismo, las obras continuaron y el Santuario se vio embellecido con la construcción de una vidriera grande de cristales de colores para el camarín y otra para la capilla, sobre la puerta de Alhambra²⁰. Paralelamente se estaba arreglando la ermita de Santa Ana, para lo cual se abrió una suscripción local a la que se adhirieron con donativos tanto la Junta como la Asociación. En septiembre de aquel año, el poeta y teólogo anglicano D. Juan Bautista Cabrera Ivars fue consagrado como obispo de la Iglesia Española Reformada Episcopal, lo que significó el nombramiento del primer obispo protestante de España. Este acto fue tomado como un agravio por el Eminentísimo Sr. Cardenal Arzobispo de Toledo, D. Antolín Monescillo y Viso, que consignó una protesta a la que se adhirieron numerosos eclesiásticos. El 24 de noviembre de dicho año, el Arciprestazgo de Infantes se adhirió, mediante una carta al Obispo-Prior de las Órdenes Militares, para protestar por la «*ofensa hecha a su amantísimo Prelado*». El cura ecónomo en comisión de Villahermosa, D. Ramón Mota, en su nombre y en el del coadjutor D. Domingo Vázquez, firmó esta comunicación colectiva (Anónimo, 1895: 74-75).

El 7 de septiembre de 1895, D. Domingo Vázquez recibió en herencia, a medias con su primo, el presbítero D. Juan Vázquez y Sánchez, tres parcelas agrícolas, pertenecientes al inmenso patrimonio de su tía paterna doña Antonia Vázquez Gómez, fallecida en 1889. A cambio de recibir los quñones de San Agustín o Pozo Santo, de Patiño y de los Dolores, los herederos se comprometían a celebrar anualmente tres misas de honras en sufragio de su alma, de la de su difunto esposo Aniano Martínez y de las ánimas del Purgatorio²¹. A los pocos días, el 1 de octubre, falleció su abuela materna, Tiburcia Nieto, a los 79 años.

En septiembre de 1896, D. Domingo Vázquez no dio el sermón en la Fiesta en calidad de capellán de la Hermandad, sino que lo hizo el Señor Canónigo Penitenciario de la Catedral de Ciudad Real, D. Estanislao de Miguel, quien fuera párroco de Villahermosa entre 1880 y 1891. El importe correspondiente a este sermón fue donado a los Fondos de la Patrona²². Este dinero sería empleado para el correcto mantenimiento del Santuario y su entorno, siendo algunas de estas mejoras la construcción de un nuevo balcón sobre la puerta de entrada o el blanqueo de las habitaciones. En marzo de 1898, el nuevo cura ecónomo del pueblo, D. Vicente Valladares –que desempeñó sus funciones entre 1897 y 1901– fue admitido como

²⁰ AHMV, Cuentas de los Fondos de la Patrona. 1894-1895, s/f.

²¹ Archivo Histórico Provincial de Ciudad Real (AHPCR), Protocolos notariales, Villahermosa, Lorenzo de Moya y Lomas, 1895, ff. 633v-634v.

²² AHMV, Cuentas de los Fondos de la Patrona. 1896-1897, s/f.

socio honorario de la Asociación de Hermanas de Nuestra Señora de la Carrasca. Al año siguiente, en junio de 1899, la Junta quiso contribuir con 350 pesetas para las obras de construcción del puente sobre el río de Carrizosa, sitio vado de Alcaraz²³.

El 31 de mayo de 1900 se estrenaron unas nuevas andas para la Virgen, plateadas y con adornos dorados y angelitos, obra de los talleres de los hermanos Bellido, de Valencia, para cuya preservación fue necesario hacer un nicho con dos puertas en la ermita. Esta pequeña obra se sumaría a la construcción de la ermita de Azuer –benedicida el 13 de julio de 1901– y a la reparación de la cubierta de la parroquia de Villahermosa, ya que las vigas de maderas del tejado se encontraban en mal estado y las bóvedas amenazaban ruina²⁴.

Con la llegada del nuevo siglo, la parroquia de Nuestra Señora de la Asunción de Villahermosa vivió una renovación constante de personal que no afectó a D. Domingo Vázquez en cuanto a destino, pero sí en cuanto a jerarquía eclesiástica. En 1901, el cura ecónomo D. Juan Pascual Rodríguez Martínez fue sustituido por D. Pedro Aparicio Vargas, y D. Zacarías Rodríguez González se convirtió en coadjutor. Al año siguiente, este coadjutor fue reemplazado por D. Emiliano Morales Rivera, y este, a su vez, en 1903, por D. Reyes Jiménez Jiménez. Este baile de sacerdotes hizo que D. Domingo Vázquez Andújar pronunciase su último sermón como coadjutor en la Fiesta de septiembre de 1901 y que firmase su última acta parroquial (de matrimonio) el 31 de diciembre de 1902. Esto se ha interpretado tradicionalmente como la posible fecha en que el cura se marchó del pueblo. Sin embargo, la realidad fue distinta.

Si tomamos como referencia el libro de Gómez-Rico, que ofrecía, hasta la fecha, la única reseña biográfica de D. Domingo Vázquez, podemos leer que «*sabemos que entre 1903 y 1911 está unos años de sacerdote en Calzada de Calatrava*» (Gómez-Rico, 2011: 252). Sin embargo, no aporta pruebas documentales de ello, probablemente basando su afirmación en la ausencia de su firma en los libros parroquiales. Se han revisado las actas sacramentales de aquellos años pertenecientes a la parroquia de Calzada, e incluso las de los pueblos de la comarca del Campo de Calatrava –por si el error radicase ahí–, y D. Domingo Vázquez no figura en ninguno de ellos. Únicamente figuran las firmas del Licenciado D. Andrés Muñoz y Cañizares –párroco de Calzada y árca de romano–, D. Eduardo Delgado –coadjutor–, D. Miguel García –coadjutor–, D. Blas Ruiz Olmo, D. Juan Antonio Fernández y Sanz y D. Ignacio Rivera. Una anotación realizada en un libro de bautismos en

²³ AHMV, Cuentas de los Fondos de la Patrona. 1898-1899, s/f.

²⁴ AHMV, Antecedentes de las gestiones practicadas para la reparación de la Iglesia parroquial de Villahermosa. Año 1900, s/f.

marzo de 1904, con motivo de la segregación de los pueblos de Villanueva de San Carlos y Huertezuelas²⁵, revela que eran cinco los presbíteros que en aquel entonces servían la parroquia de Calzada de Calatrava –los señalados más arriba, a excepción de Fernández Sanz–, lo cual descarta la presencia de D. Domingo Vázquez en la parroquia de Nuestra Señora de la Asunción de la localidad.

La falsa estancia de este presbítero en Calzada serviría para sustentar de una manera más sólida los orígenes de la Corporación Romana, dado que es una de las localidades de la provincia en la que las procesiones de Semana Santa cuentan con soldadescas. Esto no significa ni que la raíz de los Romanos de Villahermosa no se encuentre ligada a los Armaos del Campo de Calatrava ni que D. Domingo Vázquez no contribuyese en su creación, dada su influencia. Se ha perfilado el año 1914 como la fecha fundacional de la Corporación Romana por la existencia de una fotografía en la que posan ocho lanceros –Tomás García, Constantino Vázquez, Alfredo Lorente, Juan Félix Martínez, Juan José García, Luis de Moya García, Ángel Bustos y Florencio Martínez–, aunque se suele dejar abierta la posibilidad de un origen más antiguo. En mi opinión, la fundación podría remontarse a una fecha cercana a 1902-1903, cuando el presbítero D. Emiliano Morales Rivera, natural de Calzada de Calatrava, ejerció como coadjutor de la parroquia de Villahermosa. Su testimonio acerca de las tradiciones religiosas de su pueblo natal pudo incentivar la formación de los Romanos en aquel momento, o quizá unos años más tarde, siendo D. Domingo Vázquez, junto con D. Florencio Martínez Rodríguez y D. José Antonio Piñero²⁶, el encargado de tomar el testigo, sobre todo teniendo en cuenta que la Corporación Romana ha estado siempre estrechamente ligada a la Hermandad de Jesús Nazareno y que dicho sacerdote fue su capellán –al menos desde 1912²⁷– y su presidente honorario.

En la primera década del siglo XX, el sacerdote villahermoseño siguió figurando como parte de las listas electorales de Villahermosa, residiendo en la casa del número 16 de la calle del Cura Vicario, ejerciendo como presidente efectivo y administrador de los Fondos de la Virgen de la Carrasca y siendo uno de los mayores contribuyentes del pueblo en los Boletines Oficiales de la Provincia de Ciudad Real. Además, el 13 de febrero de 1903 aparecía, junto a su padre –que fallecería apenas unos días después, el 2 de marzo de 1903, a los 74 años– en la relación nominal de propietarios a los que afectaba la expropiación de terrenos para la construcción del segundo tramo de la carretera de Santa Cruz de los Cáñamos a

²⁵ Archivo Parroquial de Calzada de Calatrava (APCC), Libro 39 de Bautismos (1900-1904), f. 283v.

²⁶ *Programa de Semana Santa de Villahermosa 2019*. Ciudad Real, Diputación Provincial de Ciudad Real, Imprenta Provincial Ciudad Real, p. 26.

²⁷ *El pueblo manchego*, Año II, número 372, 03/04/1912, p. 4.

Villahermosa²⁸, y en los siguientes años, su nombre aparecía en listados de propietarios de licencias de armas y caza, expedidas por el Gobierno Civil de la provincia en 1903, 1904 y 1906²⁹. En cuanto a su inclusión en las listas de mayores contribuyentes de la villa, debió ser determinante la herencia recibida de su padre, pues no es hasta 1906 cuando su nombre comienza a aparecer en los listados, ascendiendo poco a poco en el escalafón, aunque sin destacar excesivamente.

Aunque siguió vinculado hasta su muerte a la Junta Administradora de los Fondos de la Patrona, como su presidente efectivo, D. Domingo Vázquez no volvió a pronunciar el sermón de la romería de septiembre de la Virgen de la Carrasca desde 1901. Los responsables de ello fueron los coadjutores que le sucedieron: en 1902, el sermón lo dio D. Emiliano Morales; entre 1903 y 1905, D. Reyes Jiménez; en 1906 y 1907, D. Julián Díaz; entre 1908 y 1912, D. Francisco Ercilla; y entre 1913 y 1916, D. José Tomás García Parra.

A partir de 1902, la Junta presidida por Vázquez fue invirtiendo cada vez más dinero en el Santuario y su entorno. Entre los gastos más notables se encuentran la compra de una media luna para la Virgen, en diciembre de ese año, a la joyería y platería García Hermanos de Valdepeñas, la construcción en 1903 de una albardilla de piedra para el puente del río de la Virgen o el encargo, en 1904, de un nuevo estandarte bordado, de damasco blanco, con flecos y borlas de seda, a la casa de ornamentos de la Señora Viuda de Aranda (Zaragoza)³⁰. En los siguientes, entre 1905 y 1907, en los que D. Domingo Vázquez figura como asignado (Anónimo, 1905: 284), se desembolsó una gran cantidad de dinero en el pago de obras de rehabilitación, llevándose a cabo diversas labores de albañilería, carpintería y herrería, en buena parte debidas al arreglo de los corredores del Santuario, en los que se sustituyó buena parte de las columnas y las vigas³¹. Fue también en 1905 cuando, a causa de la pertinaz sequía, el Ayuntamiento acordó traer a la Virgen de la Carrasca desde su ermita a la iglesia parroquial de Villahermosa, adelantando unas semanas la Traída, para hacer rogativas de lluvia³².

En 1908, el presbítero D. Francisco Ercilla llegó a Villahermosa como nuevo coadjutor de la parroquia de Villahermosa, mientras que D. Domingo Vázquez pasó a ser cura adscrito. Unos meses atrás se le había nombrado como depositario para custodiar los fondos que se habrían de invertir en entarimar la iglesia. Sin

²⁸ BOPCR. 25/02/1903, p. 3.

²⁹ BOPCR. 03/04/1903, p. 3; BOPCR. 04/05/1904, p. 4; BOPCR. 12/02/1906, p. 4.

³⁰ AHMV, Cuentas de los Fondos de la Patrona. 1902-1905, s/f.

³¹ AHMV, Cuentas de los Fondos de la Patrona. 1905-1906, s/f.

³² AHMV, Libro de Actas del Ayuntamiento. 1904-1905, f. 92r.

embargo, las 25 pesetas que recibió por el nombramiento fueron a parar a las arcas de la Junta en 1908, en forma de donativo, ya que el proyecto del entarimado nunca llegó a realizarse³³.

En abril de 1908, la Jefatura de Obras Públicas de la provincia de Ciudad Real había recibido el oportuno libramiento para el pago de expropiación de terrenos que comprendía el expediente del término municipal de Santa Cruz de los Cáñamos con motivo de la construcción de los trozos primero y segundo de la carretera entre dicha localidad y Villahermosa, proyecto que se había iniciado cinco años antes. En el mes de julio, se expropiaron las fincas números 33 y 35, propiedad de don Domingo Vázquez Andújar y don Lorenzo de Moya y Lomas, respectivamente, para la construcción del segundo tramo de dicha carretera. Por ello, a Vázquez se le debían abonar 163,07 pesetas, y a Moya, 371,05 pesetas³⁴. Sin embargo, la satisfacción económica del expediente de expropiación del primero se retrasó, como mínimo, hasta junio de 1912, cuando el sacerdote figura aún entre los 38 propietarios del término municipal de Villahermosa interesados en dicho pago³⁵. En el caso del notario D. Lorenzo de Moya –casado con doña María Vázquez Andújar, hermana de D. Domingo– desconocemos si cobró su parte o si su finca no fue finalmente expropiada.

En 1909, Vázquez realizó un pago de 250 pesetas al terrateniente don Juan Ángel Palacios Vázquez –hijo del cirujano valdepeñero don Elías Palacios y Tomás y de doña Juliana Vázquez Gómez, su tía paterna– por la compra de un terreno con árboles colindante al Santuario³⁶. Dos años después, la superficie del terreno perteneciente al Santuario se ampliaría gracias a la cesión de otras dos fincas de este mismo propietario, en la zanja de Cañada Honda, a voluntad de su difunto hermano, D. Elías Palacios³⁷. La propiedad fue inscrita *«a favor de la Excelsa Patrona de esta Villa, Virgen de la Carrasca, representada por el presbítero Domingo Vázquez Andújar como Presidente de la Junta Administradora de sus bienes»*.

En 1911, se expuso a D. Aníbal Carranza Ortiz, el nuevo cura ecónomo de la parroquia de Villahermosa, la necesidad de hacer un vestido nuevo para la Virgen de la Carrasca. Una vez aprobada la idea, fue confeccionado y bordado en la casa Garín de Valencia. Además, la Asociación de Hermanas acordó en los siguientes años el encargo de un trono para colocar la imagen de la Patrona en el

³³ AHMV, Cuentas de los Fondos de la Patrona. 1908-1909, s/f.

³⁴ BOPCR. 08/07/1908, p. 1.

³⁵ BOPCR. 29/05/1912, p. 2.

³⁶ AHMV, Cuentas de los Fondos de la Patrona. 1909-1910, s/f.

³⁷ AHMV, Cuentas de los Fondos de la Patrona. 1911-1912, s/f.



Fig. 3: Medallón de piedra regalado por D. Domingo Vázquez Andújar al Santuario de Nuestra Señora de la Carrasca. Fotografía: Autor, 2025.

altar, la confección de nuevos paños, la renovación de la corona del manto real y la construcción de una tarima para el segundo altar. Por su parte, D. Domingo Vázquez regaló en 1911 un medallón de piedra al Santuario de Nuestra Señora de la Carrasca, que fue colgado en la pared derecha de la iglesia, sobre la pila de agua bendita. Se trata de una pieza de forma oval con el centro decorado con un bajorrelieve de la aparición de la Virgen sobre la copa de una carrasca, en este caso sin el pastor, pero con una pequeña ermita en el fondo. Alrededor de la escena figura la siguiente inscripción: «A N^{TRA} S^{RA} DE LA CARRASCA PATRONA DE VILLAHERMOSA. AÑO 1911». La parte superior está coronada por una guirnalda de flores y la parte inferior presenta una segunda inscripción, que permite saber quién fue su donante: «DEDICADO POR EL PRO D. DOMINGO VAZQUEZ», y que queda partida en dos por una cruz de la Orden de Santiago (Fig. 3).

En 1912, las obras de rehabilitación siguieron a buen ritmo. Para ello, la Junta de Hermanos de la Carrasca hizo llamar al maestro albañil Jesús Badillo Romero, de Villanueva de los Infantes, en calidad de perito práctico de Arquitectura, para hacer un proyecto de obras para la iglesia del Santuario. Por esta visita se le pagaron 15 pesetas de gratificación, más los gastos de pernoctar una noche en la posada de Gregorio Vellón Monsalve (2,5 pesetas)³⁸. Al año siguiente, se liquidaron los jornales de los trabajadores en 1.324,25 pesetas y los materiales utilizados en 609 pesetas³⁹.

El 16 de julio de 1912, D. Domingo Vázquez fue, junto con el ecónomo D. Aníbal Carranza Ortiz, padrino de capa de D. Justo Martínez Rodríguez, quien ofició su primera misa como sacerdote en la iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción de Villahermosa. En aquella ceremonia ocupó la Sagrada Cáte-

³⁸ AHMV, Cuentas de los Fondos de la Patrona. 1911-1912, s/f.

³⁹ AHMV, Cuentas de los Fondos de la Patrona. 1912-1913, s/f.

dra el Licenciado don Adolfo Orduña Racín y fueron los padrinos de honor don Clemente Martínez Tercero, padre del nuevo presbítero, y doña Agustina Martínez Andújar, su abuela materna (Bellón, s/a).

En 1913, cuando D. José Tomás García Parra se convirtió en coadjutor, la torre volvió a ser de nuevo objeto de reparación. La Junta presidida por Vázquez no se quedó al margen, ya que contribuyó haciendo un donativo de 50 pesetas para arreglarla y enderezar la cruz⁴⁰, que se sumaron a las 50 que salieron de los fondos municipales en diciembre de 1914 para la recomposición del chapitel, *«muy expuesto a que pudieran ocurrir por la caída de dicho chapitel no solo los desperfectos consiguientes sino desgracias personales»*⁴¹. Ese mismo año, siendo cura párroco D. Tomás Bautista Pérez Serrano, se mandó a refundir la campana mayor de la torre de la iglesia parroquial, la única que sobrevivió a la guerra civil. Esta campana de bronce, llamada Santiago, en homenaje a la Orden Militar vinculada al Campo de Montiel, se encuentra orientada al sur, tiene un peso aproximado de 1.500 kg y fue refundida por la fábrica Hijos de D. Vicente Rosas, de Adzaneta de Albaida (Valencia)⁴².

En 1914, D. Domingo Vázquez volvió a hacer algunos obsequios al Santuario. En este caso, regaló unas sacras de latón plateado y un platillo del mismo metal, dos vinajeras de cristal, un misal y un atril de plata sobredorado⁴³. Además, la Junta, en su afán de embellecer el recinto sagrado, llevó a cabo el arreglo y chapado con mármol de la capilla del Santuario, estando lista para la fiesta de septiembre de 1915, con un coste total de 780 pesetas⁴⁴. Unos meses antes, en enero de 1915, sabemos que D. Domingo se adhirió a una suscripción iniciada por la reina Victoria Eugenia en agosto de 1914, que fue abierta en el Gobierno Civil de la provincia de Ciudad Real, para el socorro de los españoles que estaban siendo repatriados de los países afectados por el estallido de la Primera Guerra Mundial. En el listado de vecinos de Villahermosa que contribuyeron a la causa, el sacerdote aparece como donante de 1,25 pesetas⁴⁵.

El 4 de enero de 1916 falleció, a los 80 años de edad, María Mónica Andújar, la madre de D. Domingo. Ese mismo año, la Junta Administradora de los Fondos de la Patrona celebraba el 50º aniversario de su creación. Para conmemorar la efe-

⁴⁰ AHMV, Cuentas de los Fondos de la Patrona. 1913-1914, s/f.

⁴¹ AHMV, Libro de Actas del Ayuntamiento. 1914-1915, f. 90v.

⁴² AHMV, Libro de Actas del Ayuntamiento. 1915-1916, f. 65v.

⁴³ AHMV, Cuentas de los Fondos de la Patrona. 1914-1915, s/f.

⁴⁴ *El Santuario. La Voz de Villahermosa (ESVV)*, abril de 1974, p. 12.

⁴⁵ *BOPCR*. 13/01/1915, p. 1.



Fig. 4: Pintura del muro noreste del camarín y detalle de la inscripción con la Junta de 1916. Fotografía: Autor, 2025.

méríde, se acordó la realización de una pintura mural de grandes dimensiones en la pared noroeste del camarín del Santuario de Nuestra Señora de la Carrasca. El trabajo se encomendó al pintor local Félix Calabria Lorente, quien, ayudado por su hijo Domingo, representó una escena campestre con la aparición de la Virgen sobre una carrasca al pastor José Cortés. Por su labor se les pagó la cantidad de 595 pesetas⁴⁶. Dando fe de la intervención, en el lateral derecho de la parte inferior de dicha pintura puede leerse, en letras mayúsculas de color blanco, la siguiente inscripción: «PINTADO POR F. CALABRIA Y SU HIJO DOMINGO. AÑO 1916» (Calamardo, 2017: 91). En la parte inferior derecha, un medallón irregular de color azul informa de esta intervención pictórica. En él pueden leerse los nombres de los miembros que conformaban la Directiva en aquel momento (Fig. 4).

Apenas un año después de la muerte de su madre, el lunes 8 de enero de 1917 falleció en Villahermosa D. Domingo Vázquez, apenas un mes antes de cumplir los 61 años. Tres días más tarde, su necrológica fue recogida por el diario *El pueblo manchego*, aunque el corresponsal erró el segundo apellido del sacerdote, cambiando Andújar por Úbeda, probablemente por el hecho de ser ambos municipios

⁴⁶ AHMV, Cuentas de los Fondos de la Patrona. 1916-1917, s/f.

de la provincia de Jaén. De esta noticia se puede extraer que el difunto practicaba la caridad constantemente, socorriendo al pobre con cuantiosas limosnas, y que era una persona virtuosa y estimada en el pueblo. Prueba de ello fue el numeroso séquito de vecinos que asistió al entierro el día 9 de enero para acompañar a los familiares y a las autoridades locales en el duelo. Asimismo puede comprobarse que estaba vinculado a las hermandades más señeras de Villahermosa, que ese día acompañaron el féretro. Se puede leer que era presidente efectivo de la Asociación de Nuestra Señora de la Carrasca, lo cual es otra errata, pues de esta, como ya se dijo, era socio honorario desde enero de 1890. Donde sí que ejerció como presidente efectivo fue en la Junta Administradora de los Fondos de la Patrona, desde el año 1881. A este cargo se sumaban el de presidente honorario y capellán de la Hermandad de Nuestro Padre Jesús Nazareno, y el de presidente honorario de la Hermandad de San José Artesano⁴⁷, que D. Domingo Vázquez había desempeñado años atrás.

5. LA COLUMNA FUNERARIA DE DON DOMINGO VÁZQUEZ.

El sepulcro de D. Domingo Vázquez es el más llamativo del cementerio de Villahermosa, por su tamaño, su belleza y su posición centrada. Esta sepultura se encuentra entre los patios 3º y 4º, junto a uno de los paseos⁴⁸, y debió ser adquirida por la familia Vázquez Andújar hacia 1890, nada más abrirse el camposanto. Está encabezado por una columna conmemorativa de piedra de carácter funerario, que rebasa los cinco metros de altura. Es obra del escultor y maestro de obras Jesús Badillo Romero (1856-1940), quien realizó obras formal e iconográficamente similares para el cementerio de San Antonio Abad de Villanueva de los Infantes, como el panteón-capilla de Nuestra Señora del Carmen, el sepulcro familiar de la familia Badillo o el panteón de la familia González y López-Peláez. En ellas encontramos diversos motivos vegetales, frisos mixtilíneos idénticos y eslabones (Fig. 5).

En el caso de la tumba de Villahermosa, la columna cuenta con tres partes bien diferenciadas: un plinto, la columna propiamente dicha y un remate de forma cruciforme. El plinto es un cuerpo cúbico de 52 cm de alto, con las aristas superiores ligeramente rebajadas a dos aguas. Sobre este, se levanta un poderoso pedestal más estrecho, con dos cuerpos divididos a su vez en varias franjas. El primero, más sencillo, es bajo y cúbico, y queda dividido en dos mediante un llagueado, con la parte superior rematada de forma curva. El segundo cuerpo del pedestal, sobre el

⁴⁷ *El pueblo manchego*, Año VII, número 1.797, 11/01/1917, pp. 1-2.

⁴⁸ AHMV, Cementerio. Registro de sepulturas a perpetuidad, s/f.



Fig. 5: Columna funeraria de D. Domingo Vázquez Andújar en el Cementerio Municipal de Villahermosa. Fotografía: Autor, 2025.

anterior, cuenta, de abajo a arriba, con una primera franja decorada con flechas bi-direccionales, una segunda con un friso de hojas de acanto, una tercera franja con hojas alternas hacia arriba y abajo, una cuarta franja de planta cúbica con un friso

de decoración mixtilínea y diamantes, y una última franja con decoración de ovas y dardos, de influencia clásica, con una flor en el centro de cada cara.

El fuste de la columna tiene un diámetro aproximado de 35 cm. Se erige sobre un cimacio cúbico, sobre el que apoya la basa, formada por dos toros dobles. En cada uno de los laterales hay una cartela de piedra grabada con el nombre y la fecha de defunción de los cuatro fallecidos que originalmente se encontraban allí enterrados. Siguiendo el orden cronológico de los óbitos, la primera inscripción hace referencia a su abuela materna: «D^a. TIBURCIA / NIETO SANTOS / † EL 11 OCTUBRE 1895 / A LOS 79 AÑOS / DE EDAD / R. I. P.»; la segunda a su padre: «D. CIRIACO / VAZQUEZ GOMEZ / † EL 2 MARZO 1903 / A LOS 74 AÑOS / DE EDAD / R. I. P.»; la tercera a su madre: «D^a. MARIA / ANDUJAR NIETO / † EL 4 ENERO 1916 / A LOS 80 AÑOS / DE EDAD / R. I. P.»; y la última al sacerdote: «D. DOMINGO / VAZQUEZ ANDUJAR / PRESBITERO / † EL 8 ENERO 1917 / A LOS 61 AÑOS / DE EDAD / R. I. P.». En esta se añade su profesión y, en la parte superior, figura un curioso símbolo con tres franjas, estando la superior dentada (Fig. 6).

El fuste de la columna alterna zonas lisas con siete franjas de grosor desigual. De abajo a arriba, la primera es ancha y presenta una decoración vegetal y mixtilínea entrelazada con un rosario de cuentas, símbolo de devoción mariana; la segunda y la cuarta, más estrechas, están decoradas con hojas de olivo, que enmarcan a la tercera franja, decorada con una cadena de eslabones verticales enlazados por dos puntos; la quinta franja —la más ancha de todas— presenta una superficie lisa con guirnaldas, ornamentadas con lazos, flores y borlas de pasamanería; la sexta franja está decorada con grandes hojas de acanto y la séptima con motivos vegetales y espirales entrelazados. Una cruz orlada de plantas trepadoras y flores, sobre una base toroidal doble, corona el conjunto, subrayando inequívocamente el carácter cristiano del enterramiento.

Además del sacerdote, sus padres y su abuela materna, en el sepulcro que hay bajo la columna descansan los restos de D.^a Vicenta Vázquez Andújar —hermana de D. Domingo—, fallecida el 18 de marzo de 1918 a los 60 años de edad, y su esposo D. Acisclo de Bustos y Arroyo, que falleció el 6 de enero de 1941, con 84 años. Los seis pagaron 7,50 pesetas de derechos, lo que significaba tener un entierro de primera clase⁴⁹. A la izquierda de este sepulcro, casi pegada, encontramos la tumba de D.^a María Juana Chaparro Moya, sobrina-nieta del presbítero villahermoseño, fallecida el 21 de diciembre de 1966, con 31 años. Esta sería una de las últimas propietarias de la casa de la calle del Cura Vicario, en la que D. Domingo Vázquez Andújar residió durante casi toda su vida.

⁴⁹ AHMV, Cementerio. Libro de registro de enterramientos, s/f.



Fig. 6: Detalle de una inscripción en la columna funeraria de D. Domingo Vázquez Andújar. Fotografía: Autor, 2025.

FUENTES DOCUMENTALES

Bibliografía

ANÓNIMO (1895): *El Tribunal y Consejo de las Órdenes Militares y el Obispo Prior de Ciudad Real*. Establecimiento Tipográfico de Ramón C. Rubisco. Ciudad Real.

- BELLÓN SERRANO, S. (2011): "Hospital de Caridad, Nuestra Señora del Rosario en Villahermosa". *Revista de Estudios del Campo de Montiel*, 2: 117-127.
- CALAMARDO MURAT, J. (2017): "El camarín del santuario de Nuestra Señora de la Carrasca de Villahermosa (Ciudad Real): historia, arte y devoción". *Revista de Estudios del Campo De Montiel*, 5, 2017: 75-97.
- GÓMEZ-RICO MARTÍN-GIL, J. C. (2011): *Y Jesucristo acampó en Villahermosa. Historia de una comunidad cristiana*. Parroquia de Nuestra Señora de la Asunción de Villahermosa. Villanueva de los Infantes.
- JARA BARREIRO, Á. (2001): *La segunda enseñanza en La Mancha: el Instituto de Ciudad Real (1837-1967)*. Área de Cultura, Diputación Provincial. Ciudad Real.
- JIMÉNEZ BALLESTA, J. (2008): *El Campo de Montiel. 1808-1814. Guerra de la Independencia*. Editorial Llanura. Guadalajara.
- JIMENO CORONADO, J. (2010): "Clérigos ordenados en el Obispado de Ciudad Real". *Cuadernos de Estudios Manchegos*, 35: 279-305.
- LÓPEZ-MAESTRE RUIZ, J. (2023): *El Instituto de Ciudad Real y la Diputación Provincial: una relación fructífera (1843-1910)*. Servicio de Cultura, Diputación de Ciudad Real, Ciudad Real.
- MADOZ, P. (1850): *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de ultramar*. Tomo XVI. Establecimiento literario-tipográfico de P. Madoz y L. Sagasti. Madrid.
- RODRÍGUEZ ÁLVAREZ DE LA MARINA, L. (2012): *La desamortización en el siglo XIX en Villahermosa*. Madrid, Editorial Agrícola.

Documentación de archivo

ARCHIVO HISTÓRICO MUNICIPAL DE VILLAHERMOSA (AHMV)

- AHMV, Antecedentes de las gestiones practicadas para la reparación de la Iglesia parroquial de Villahermosa. Año 1900.
- AHMV, Cementerio. Registro de sepulturas a perpetuidad.
- AHMV, Cementerio. Libro de registro de enterramientos.
- AHMV, Cuentas de los Fondos de la Patrona. 1881-1884.
- AHMV, Cuentas de los Fondos de la Patrona. 1887-1888.
- AHMV, Cuentas de los Fondos de la Patrona. 1891-1893.
- AHMV, Cuentas de los Fondos de la Patrona. 1894-1895.
- AHMV, Cuentas de los Fondos de la Patrona. 1896-1897.
- AHMV, Cuentas de los Fondos de la Patrona. 1898-1899.
- AHMV, Cuentas de los Fondos de la Patrona. 1902-1905.
- AHMV, Cuentas de los Fondos de la Patrona. 1905-1906.
- AHMV, Cuentas de los Fondos de la Patrona. 1908-1909.
- AHMV, Cuentas de los Fondos de la Patrona. 1909-1910.
- AHMV, Cuentas de los Fondos de la Patrona. 1911-1912.
- AHMV, Cuentas de los Fondos de la Patrona. 1912-1913.
- AHMV, Cuentas de los Fondos de la Patrona. 1913-1914.
- AHMV, Cuentas de los Fondos de la Patrona. 1914-1915.

- AHMV, Cuentas de los Fondos de la Patrona. 1916-1917.
- AHMV, Libro de Actas del Ayuntamiento. 1874.
- AHMV, Libro de Actas del Ayuntamiento. 1877-1879.
- AHMV, Libro de Actas del Ayuntamiento. 1879-1881.
- AHMV, Libro de Actas del Ayuntamiento. 1893-1895.
- AHMV, Libro de Actas del Ayuntamiento. 1904-1905.
- AHMV, Libro de Actas del Ayuntamiento. 1906-1907.
- AHMV, Libro de Actas del Ayuntamiento. 1914-1915.
- AHMV, Libro de Actas del Ayuntamiento. 1915-1916.
- AHMV, Libro de Bautismos. 1855-1858.

ARCHIVO HISTÓRICO PROVINCIAL DE CIUDAD REAL (AHPCR)

- AHPCR, Protocolos notariales, Valdepeñas, Juan Antonio García, 1847.
- AHPCR, Protocolos notariales, Villahermosa, Lorenzo de Moya y Lomas, 1895.

ARCHIVO PARROQUIAL DE CALZADA DE CALATRAVA (APCC), Libro 39 de Bautismos (1900-1904).

ARCHIVO PARROQUIAL DE MONTIEL (APM), Libro 6º de Matrimonios (1880-1913).

ARCHIVO PARROQUIAL DE VILLAHERMOSA (APV), Libro 6º de Matrimonios (1852-1860).

Prensa y revistas

Boletín Oficial de la Provincia de Ciudad Real (BOPCR). 11/02/1861.

- BOPCR. 27/08/1862.
- BOPCR. 02/12/1887.
- BOPCR. 13/01/1915.
- BOPCR. 25/02/1903.
- BOPCR. 03/04/1903.
- BOPCR. 04/05/1904.
- BOPCR. 12/02/1906.
- BOPCR. 08/07/1908.
- BOPCR. 29/05/1912.

El pueblo manchego, Año II, número 372, 03/04/1912.

El pueblo manchego, Año VII, número 1.797, 11/01/1917.

El Santuario. La Voz de Villahermosa (ESVV), abril de 1973.

- ESVV, febrero de 1974.
- ESVV, marzo de 1974.
- ESVV, abril de 1974.

Gaceta de Madrid, núm. 1710, de 10 de septiembre de 1857.

Programa de Semana Santa de Villahermosa 2019. Ciudad Real, Diputación Provincial de Ciudad Real, Imprenta Provincial Ciudad Real.

Publicaciones electrónicas

- BELLÓN SERRANO, S. (s/a): www.villahermosacr.es/personajes/justo.pdf (acceso: 19-VIII-2025).
- CANTERO, R. (2023): “La primera piedra del antiguo Seminario”. www.latribunadeciudadreal.es/noticia/z4ca4ecef-9a8a-ff70-11f3d69e9a73ebf0/202301/la-primer-piedra-del-antiguo-seminario (acceso: 19-VIII-2025).
- TORRES ROMERO DE ÁVILA, A. y GARCÍA, E. (s/a): https://www.villahermosa.es/media/23_listado_de_alcaldes.pdf (acceso: 19-VIII-2025).

9

REVISTA DE ESTUDIOS DEL CAMPO DE MONTIEL

2025

ISSN: 2172-2633
ISSN-e: 1989-595X



Redacción, correspondencia y servicio de intercambio

Centro de Estudios del Campo de Montiel - CECM
Plaza Mayor, 1 (Ayuntamiento)
13328 - Almedina
Ciudad Real, España
recm@cecampomontiel.es
www.cecampomontiel.es/recm/

Maquetación

Pedro R. Moya Maleno

Indización



© De la edición: CECM

© De los contenidos: los autores.

El CECM no comparte necesariamente las opiniones expresadas por los autores de los contenidos.

FICHA CATALOGRÁFICA

Revista de Estudios del Campo de Montiel /
Centro de Estudios del Campo de Montiel.- Vol. 9 (2025).-
Almedina: Centro de Estudios del Campo de Montiel, 2025.
Rev. estud. Campo Montiel // RECM
170 x 227 mm.
Bienal
ISSN electrónico: 1989-595X
ISSN papel: 2172-2633
ISSN-L:1989-595X
III. Centro de Estudios del Campo de Montiel
DOI Revista: 10.30823
Área de conocimiento: Miscelánea



Revista de Estudios del Campo de Montiel

Rev. estud. Campo Montiel // RECM

recm@cecampomontiel.es
www.cecampomontiel.es/recm

Dirección Científica

Dr. Pedro R. Moya Maleno

Coordinación Editorial

D. Fco. Javier Moya Maleno

Consejo Editorial

Dr. Álvaro Sánchez Climent, Arqueólogo, España
Dra. Carmen Pérez Peña, Universidad de Cádiz-INDESS, España
Dr. Daniel García Martínez, CECM / Universidad Complutense de Madrid, España
D. Esteban Jiménez González, CECM / Biblioteca Pública del Estado de Ciudad Real, España
Dr. Jesús Francisco Torres Martínez, Instituto Monte Bernorio de Estudios de la Antigüedad del Cantábrico (IMBEAC), España
Dr. José A. López Sánchez, Universidad de Cádiz-INDESS, España
Dr. Manuel Antonio Serrano de la Cruz Santos-Olmo, CECM / Universidad de Castilla-La Mancha, España
Dra. Mercedes Jimenez García, Universidad de Cádiz-INDESS, España

Consejo Asesor

Dr. Alfredo Arcos Jiménez, Universidad de Castilla-La Mancha, España
Dra. Ángela Madrid Medina, CECEL-CSIC, España
Dr. Benito Navarrete Prieto, Universidad Complutense de Madrid, España
Dra. Concepción Fidalgo Hijano, Universidad Autónoma de Madrid, España
Dra. Consolación González Casarrubios, Universidad Autónoma de Madrid (jubilada), España
Dr. Christian Aguilar Yáñez, Universidad Austral, Chile
Dr. Francisco Alfonso Valdivia Sevilla, Universidad de Sevilla, España
Dr. Francisco Cebrián Abellán, Universidad de Castilla-La Mancha
Dr. Francisco Javier Campos y Fernández de Sevilla, Estudios Superiores de El Escorial, España
Dr. Francisco Parra Luna, Universidad Complutense de Madrid (jubilado), España
Dr. Gonzalo Martínez García, Universidad de Córdoba, España
Dr. José Ignacio Ruiz Rodríguez, Universidad de Alcalá, España
Dr. José Manuel Pedrosa Bartolomé, Universidad de Alcalá de Henares (jubilado), España
Dr. Juan Antonio González Martín, Universidad Autónoma de Madrid, España
Dr. Manuel Luna Samperio, Universidad Católica San Antonio de Murcia, España
Dra. Marcela Cubillos Poblete, Universidad de Valparaíso, Chile
Dra. María Esther Almarcha Núñez-Herrador, Universidad de Castilla-La Mancha-CECLM, España
Dra. Rosario García Huerta, Universidad de Castilla-La Mancha, España

Índice

	<u>Págs.</u>
PEDRO R. MOYA-MALENO: <i>Un pondus y una moneda inéditos de Laminium (Alhambra, Ciudad Real): estudio y reflexiones patrimoniales.....</i>	15-36
JUAN CARLOS GÓMEZ MACÍAS: <i>Un puente de Vandelvira sobre el río Guadalmena en el Campo de Montiel.....</i>	37-67
CARLOS FERNÁNDEZ-PACHECO SÁNCHEZ-GIL y CONCEPCIÓN MOYA GARCÍA: <i>Un ejemplo de retablistica romanista en el Campo de Montiel: El retablo de la iglesia de Santa Catalina en La Solana (1576-1586).....</i>	69-98
MIGUEL ÁNGEL SÁNCHEZ GARCÍA: <i>Hidalguía y arte en el Campo de Montiel: la capilla de Santiago de la parroquia de Santa Catalina, de La Solana.....</i>	99-122
CARLOS SÁNCHEZ MOLINA: <i>Muerte barroca y religiosidad en el Campo de Montiel, siglos XVII-XVIII.....</i>	123-199
BERNARDO SEVILLANO MARTÍN: <i>Ruidera en las Descripciones del cardenal Lorenzana.....</i>	201-225
JAVIER CALAMARDO MURAT: <i>Semblanza de don Domingo Vázquez Andújar (1856-1917).....</i>	227-253
JOSÉ VICENTE RODRIGUEZ BELLÓN: <i>Las Cátedras Ambulantes y la educación femenina en San Carlos del Valle.....</i>	255-299
 CRÓNICAS Y RECENSIONES	
<i>Fuentes histórico-geográficas como estrategia de valor añadido para la internacionalización y el turismo. El caso de las Relaciones Topográficas del s. XVI según F. Javier Campos y Fernández de Sevilla (ROGELIO JORGE-MARTÍN)....</i>	303-319
 NORMAS DE PUBLICACIÓN	 321-323

Summary

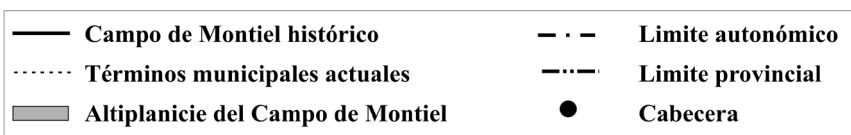
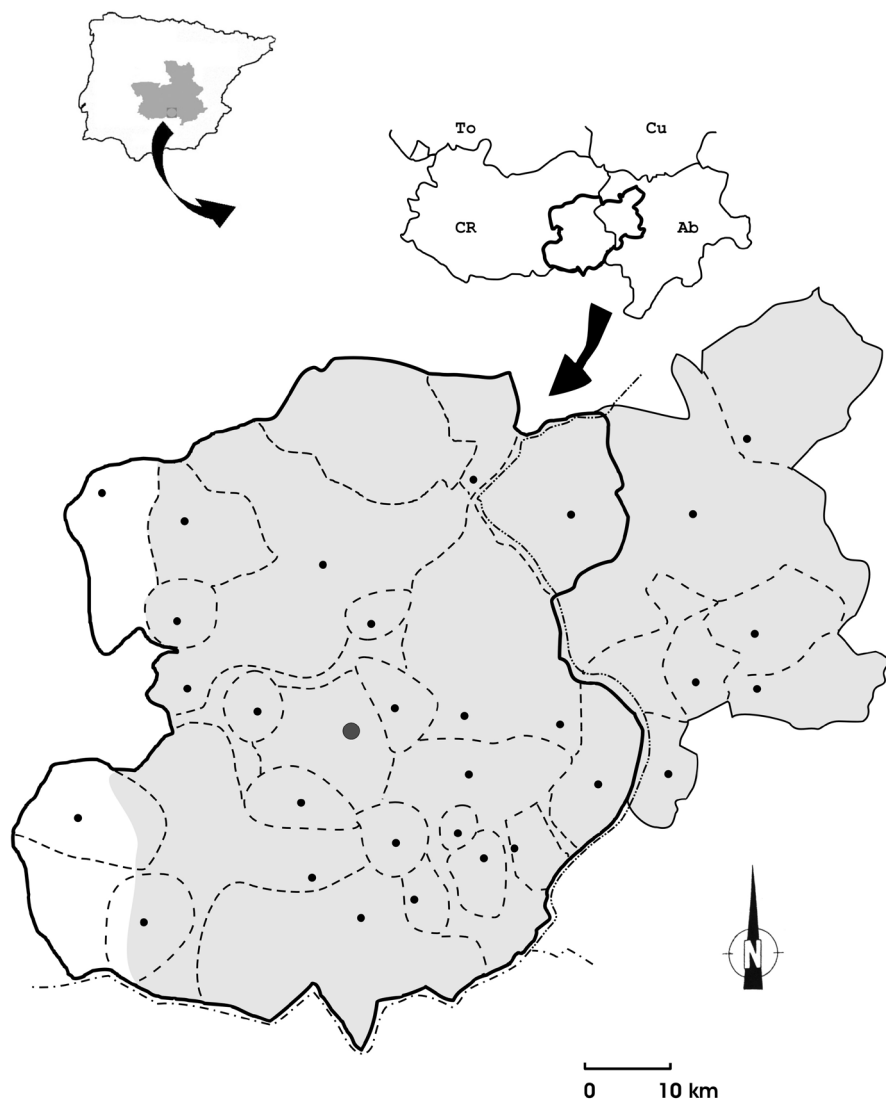
	<u>Pages</u>
PEDRO R. MOYA-MALENO: <i>An unpublished pondus and coin from Laminium (Alhambra, Ciudad Real): study and heritage considerations.....</i>	15-36
JUAN CARLOS GÓMEZ MACÍAS: <i>Vandelvira bridge over the Guadalmena river in Campo de Montiel.....</i>	37-67
CARLOS FERNÁNDEZ-PACHECO SÁNCHEZ-GIL & CONCEPCIÓN MOYA GARCÍA: <i>An Example of Romanist Altarpiece design in Campo de Montiel: The Altarpiece of Santa Catalina's Church in La Solana (1576-1586).....</i>	69-98
MIGUEL ÁNGEL SÁNCHEZ GARCÍA: <i>Nobility and Art in the Campo de Montiel: the Chapel of Santiago in the Church of Santa Catalina, La Solana.....</i>	99-122
CARLOS SÁNCHEZ MOLINA: <i>Baroque Death and Religiosity in the Campo de Montiel during the 17th and 18th Centuries.....</i>	123-199
BERNARDO SEVILLANO MARTÍN: <i>Ruidera in the Cardinal Lorenzana's Descriptions.....</i>	201-225
JAVIER CALAMARDO MURAT: <i>Biographical Sketch of Mr. Domingo Vázquez Andújar (1856-1917).....</i>	227-253
JOSÉ VICENTE RODRIGUEZ BELLÓN: <i>The Mobile Classrooms and Women's Education in San Carlos del Valle.....</i>	255-299

CHRONICLES AND BOOK REVIEWS

<i>Fuentes histórico-geográficas como estrategia de valor añadido para la inter- nacionalización y el turismo. El caso de las Relaciones Topográficas del s. XVI según F. Javier Campos y Fernández de Sevilla (ROGELIO JORGE-MARTÍN)....</i>	303-319
---	---------

PUBLICATION GUIDELINES

321-323



Índice

	Págs.
PEDRO R. MOYA-MALENO: <i>Un pondus y una moneda inéditos de Laminium (Alhambra, Ciudad Real): estudio y reflexiones patrimoniales</i>	15
JUAN CARLOS GÓMEZ MACÍAS: <i>Un puente de Vandelvira sobre el río Guadalmena en el Campo de Montiel</i>	37
CARLOS FERNÁNDEZ-PACHECO SÁNCHEZ-GIL y CONCEPCIÓN MOYA GARCÍA: <i>Un ejemplo de retablistica romanista en el Campo de Montiel: El retablo de la iglesia de Santa Catalina en La Solana (1576-1586)</i>	69
MIGUEL ÁNGEL SÁNCHEZ GARCÍA: <i>Hidalguía y arte en el Campo de Montiel: la capilla de Santiago de la parroquia de Santa Catalina, de La Solana</i>	99
CARLOS SÁNCHEZ MOLINA: <i>Muerte barroca y religiosidad en el Campo de Montiel, siglos XVII-XVIII</i>	123
BERNARDO SEVILLANO MARTÍN: <i>Ruidera en las Descripciones del cardenal Lorenzana</i>	201
JAVIER CALAMARDO MURAT: <i>Semblanza de don Domingo Vázquez Andújar (1856-1917)</i>	227
JOSÉ VICENTE RODRIGUEZ BELLÓN: <i>Las Cátedras Ambulantes y la educación femenina en San Carlos del Valle</i>	255
CRÓNICAS Y RECENSIONES	
<i>Fuentes histórico-geográficas como estrategia de valor añadido para la internacionalización y el turismo. El caso de las Relaciones Topográficas del s. XVI según F. Javier Campos y Fernández de Sevilla (ROGELIO JORGE-MARTÍN)</i>	303
NORMAS DE PUBLICACIÓN	

ISSN 1989-595X



9 772172 263002

2025

ISSN: 2172-2633
ISSN-e: 1989-595X